

comisiones de emergencias con el propósito de implementar estrategias, programas y planes en la región orientados en la materia.

Los Estados centroamericanos han hecho un llamado a reducir la vulnerabilidad ecológica, social y económica, asimismo, a disminuir los factores generadores de riesgos, incluyendo los climáticos y oceánicos, mediante estrategias, políticas y medidas de adaptación forzosa al cambio climático, a fin de prevenir o minimizar los impactos negativos producidos por la variabilidad y el cambio del clima en estas sociedades. A este respecto, diversas cumbres presidenciales, declaraciones de intenciones, convenios regionales, reuniones especiales y proyectos en la región centroamericana han constituido históricamente la dinámica de Centroamérica en relación con el cambio climático. Por otro lado, estudios e investigaciones sobre los impactos de los cambios en la temperatura en la región centroamericana, a lo largo de las últimas cuatro décadas, representan la base del accionar de la institucionalidad centroamericana en la materia.

Además, se han realizado diversos talleres regionales sobre cambio climático, en donde científicos del continente confirman, a través de estudios sobre la variabilidad en la temperatura, desde la década de 1960, una tendencia general de calentamiento en la región. La ocurrencia de temperaturas extremas de calor máximo y mínimo ha aumentado mientras que eventos de temperatura en extremo fría se han reducido (CCAD, 2010).

Por otro lado, el marco jurídico sobre cambio climático en la región está compuesto por una serie de iniciativas (generalmente eventos y cumbres de carácter presidencial) e impulsadas por la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo (CCAD), máxima autoridad ambiental de la institucionalidad regional. Este marco jurídico-político se remonta a la década de los años 1990, cuando los cambios